

La aparición de un «barro blanco» en La Soterraña alarma a los vecinos

«Quizá no sea nada, pero han estado trabajando en la zona y ahora esa sustancia está bajando a una zona por donde discurre un reguero»

La mina lenense de La Soterraña, antigua explotación de mercurio en el valle de Muñón de Lena será el laboratorio para terminar con tierras descontaminadas. Un escenario que según han observado los vecinos de la zona ha cambiado en los últimos días. Explican que un trozo del exterior de La Soterraña parece estar cubierto de una especie de «barro blanco, como si estuviese helado» que ha alertado a los habitantes, que desconocen el porqué de este fenómeno y sus posibles consecuencias.

Alberto Fernández, vecino de la zona, explicaba que «presuponemos que no será nada malo, pero es que han estado trabajando en la zona y no han tapado nada con plásticos, y ese barro está bajando hacia la zona por donde discurre un reguero. Esperemos que no ocurra nada».

Este no es el primer revés que deben afrontar los vecinos de la zona. A mediados del pasado diciembre y tras años de reclamaciones pudieron conocer el proyecto para contener los materiales contaminantes de la antigua explotación minera de mercurio de La Soterraña. Se pretendía tranquilizar a los habitantes de la zona entre otras cuestiones sobre el posible aumento del tráfico de camiones para transportar los materiales. Algo que no ocurrirá ya que en esta primera fase se usarán 5.000 toneladas

de cenizas en lugar de las 20.000 previstas de forma inicial. Así la actuación se ceñirá al entorno de la plataforma de hormigón y de la carretera de acceso a los hornos de la antigua mina de mercurio. Los vecinos salieron molestos ante la creencia de que «se nos vendió un gran proyecto descontaminador, y puntualizaron que se trata de un estudio de prueba, y una vez se obtengan resultados se podría descontaminar todo el espacio, pero parece que para resto no hay dinero. Solo para el estudio», puntualizaba ayer Fernández.

La idea es probar la mezcla de materiales para comprobar su funcionalidad a la hora de retener los contaminantes. Una vez comprobada su eficacia ya se podría ampliar el campo de actuación. Proceso que tendrá una duración superior al año, si los datos fuesen satisfactorios se evaluaría ampliar la superficie de actuación. El proyecto cuenta con un presupuesto de 1,5 millones y se prevé iniciarlo antes de abril.